

CRÓNICA DE FIGUERAS

El renacer de las calles

Por VICENTE BURGAS



Este es un momento de relevo de cronista. Y, en este momento de transición, en este coincidir de que fine el año 1961 y el 1962 está en su alborada, al cronista, al nuevo, le parece lo mejor para iniciar su camino fijarse primero en donde pisa.

El cronista tiene suerte, porque, precisamente en el suelo, radica la actualidad de Figueras. Uno no puede sustraer de su imaginación el trazar esa línea invisible que proyectamos a veces para ensamblar por lo menos dos cosas dentro de una verdad —de una realidad— estricta. En este caso se compromete a decir: suelo y esperanza. Ciertamente, partiendo a ras de suelo, el figuerense encuentra la esperanza (eso que ayer se antojaba tan lejano) para el porvenir de su ciudad. El hablar o escribir de lo mal que se encontraban las calles, de la dimensión de sus baches, de las lagunas durante los días lluviosos y hasta del ondulado casi de feria de algunas vías adoquinadas, había llegado a constituir un tópico peligroso. Conozco a un fotógrafo que aseguraba poder montar una exposición con toda esta temática, y tengamos en cuenta que al disparar sus placas no perseguía otra intención que la «artística», según aseguraba.

Es bien lógico, pues, este acercamiento total a una esperanza que siente el ciudadano. De un tiempo a esta parte, la «piel» de Figueras ha sido rasgada por el bisturí de la renovación. Empezó con la formidable empresa de la traída de aguas a la ciudad, otra de las esperanzas que tenía el ciudadano y que tantas veces se la endulzara sin llegar a plasmarse de una manera efectiva. Aun comprendiendo sus dificultades, ésta resulta, sin embargo, de una marcha lenta, incómoda, sufrida, aunque ya se han notado las primeras realidades para ayudar, al menos, a esperar el fin.

De manera paralela, el ayuntamiento ha desplegado una actividad muy contundente que ha conmovido, de inmediato, al tópico. Han entrado en acción modernas máquinas para nutrir unos suelos excesivamente desgastados; se tienen en cuenta nuevas perspectivas que darán a Figueras más facilidades para ella misma y para el turismo, y abre, toda esta acción en sí, una mejora que pueda avanzar de manera uniforme, justa, hacia sus extremos. Porque tal vez lo peor de lo que podríamos llamar «termites del tiempo», que se fueron comiendo, sin prisas, mucho firme de las calles, ha sido la nueva espera de los extremos de la ciudad. Si siempre fue una ventaja vivir en el centro, y buena parte de él se nos ha desgastado, es natural que la renovación comience por el principio. Pero, en esto, el ayuntamiento puede perfectamente adquirir experiencia. Si se conserva plenamente el trabajo realizado, no habrá que insistir de manera tan radical sobre él y podrá adquirirse ese sentido de avance hacia las numerosas calles de los extremos que permanecen con piso de «origen» y cuyos nocturnos son desolados por falta de buena luz. El desequilibrio, ahora, es extremadamente notado.

La Avenida de José Antonio se prevé muy beneficiada con la renovación. Puede quedar espléndida, y realmente que le convenía, pues estará a la altura de su agobiante tráfico veraniego. También por el Ministerio de la Vivienda acusamos las mejoras de las calles Párroco Arolas, San Pablo, Méndez Núñez, Llers, Muralla, Monturiol, Avenida del General Mola, Plaza Alcázar, Castelló, Pella y Forgas, Vilafant, San Antonio y Plaza del Matadero. Por colaboración con los vecinos, las de Barceloneta, Eras de Vila, San Juan Bautista, Horno Nuevo y Rodas, que constituyen un paso muy apropiado para aquella extensión de la que hablábamos. Y por contribuciones especiales, el nuevo panorama abarca también las calles Colón y Vilabertrán, estando en proyecto las de San Antonio, Riumors, Colegio, Dr. Burgas y San Francisco de Paula.

Como verá el lector, no se trata de una acción esporádica hacia la que pueden centrarse todas las miradas, sino de una actividad simultánea en muy diversos puntos, que han alzado, como decía, una esperanza para todos. Partiendo, hoy por hoy, del mismo suelo. Y pisando, desde luego, con mucho cuidado...